



Desde el piso de remates

Maricarmen Cortés
milcarmencm@gmail.com

Ante el desempleo, decálogo de buena conducta

En verdad, de no creerse. En lugar de anunciar un plan contracíclico para reactivar la economía —tras confirmar el IMSS que de marzo a mayo se perdieron un millón de empleos— el presidente **López Obrador** presentó un Decálogo para salir del coronavirus y enfrentar la nueva realidad, el cual no incluye ninguna medida para apoyar a las empresas y evitar una mayor caída del empleo en junio y julio y lograr que, como él erróneamente espera, la recuperación de la economía se registre en forma de V.

Las recomendaciones van desde ser optimistas y buenos para ser felices, hasta buscar la espiritualidad, hacer ejercicio y comer en forma saludable.

Lo inaudito es que en su decálogo **López Obrador** sataniza el consumismo —cuando las ventas de la ANTAD cayeron 19% en mayo y las de las tiendas departamentales 49%— y recomienda alejarnos del lujo, no comer productos chatarra, hacer ejercicio, mantenernos optimistas y ser buenos para ser felices.

Desde luego que en ConMéxico les cayó como un balde de agua fría que uno de los mandamientos de **López Obrador** sea no comer productos chatarra, pues las empresas fabricantes de alimentos y bebidas están justo en el proceso de cambio de etiquetado frontal y de reformulación de sus productos para que contengan menos azúcares y grasas, y han pedido hasta el cansancio que en lugar de satanizar a un producto se fomenten mejores hábitos alimenticios y de movilidad en la población.

López Obrador parece no entender que no se puede ser feliz ni optimista cuando un trabajador pierde su empleo o cuando una empresa no sabe si podrá continuar operando ante la contracción económica, la falta de apoyos fiscales y la incertidumbre sobre la reactivación de la actividad comercial.

En lugar de anunciar un plan contracíclico, el Presidente presentó un decálogo para ser optimistas, buenos y buscar la felicidad.



Decálogo para enfrentar la nueva realidad.



MONREAL Y EL FUEGO AMIGO EN EL IFT

El Premio Limón Agrio es para **Ricardo Monreal**, coordinador de la bancada de Morena en el Senado, por su iniciativa para fusionar al IFT, la Cofece y la CRE en un solo organismo regulador que en la práctica no tendría autonomía.

La iniciativa ha sido severamente criticada y tiene pocas posibilidades de ser aprobada, pues requiere de la votación de dos terceras partes del Senado. El gran riesgo es que se debilite al IFT y a la Cofece como órganos autónomos, de entrada, retrasando la elección de los dos Comisionados que faltan sean nombrados en ambos organismos.

El mayor daño se registra en el IFT porque algunos comisionados, como **Mario Fromow**, acusan al presidente interino, **Adolfo Cuevas**, de estar detrás de la iniciativa del senador **Monreal** y, aunque él no lo niega, asegura que ya perdió credibilidad.



MARCOS MARTÍNEZ, BMV

El Premio Naranja Dulce es para **Marcos Martínez Gavica**, quien el viernes fue nombrado presidente de la Bolsa Mexicana de Valores en la asamblea de accionistas.

Marcos Martínez tiene una experiencia de más de 40 años en el sector financiero, fue presidente de Santander México y de la Asociación de Bancos de México.

Entre sus retos está ampliar el mercado, tanto del lado de oferta, como de demanda en una coyuntura en verdad compleja por la contracción económica y la desconfianza de los empresarios para invertir en esta 4T.

